



EL GRITO ARGENTINO.

Montevideo: JUNIO 30 — 1839.

¡ OÍD ! MORTALES, EL GRITO SAGRADO
LIBERTAD, LIBERTAD, LIBERTAD !

NUMERO 33

ABAJO EL TIRANO Y COBARDE JUAN MANUEL ROSAS !...
¡ VIVA LA PATRIA ! ¡ VOLVAMOS A TENER LEYES
Y DERECHOS ! ¡ SALGAMOS DE LA HORRIBLE MI-
SERIA EN QUE EL TIRANO HA HUNDIDO A LA NACION ! -
Este es el deseo de todos los buenos Patrio-
tas : es el clamor general de Buenos - Aires, de su
Campaña, y de las Provincias : es, en fin, el GRITO
ARGENTINO.

El tirano de Buenos Ayres miente por gusto, miente por carácter, miente por costumbre, y miente por necesidad. La falta de vergüenza con que tantas veces se ha burlado de su palabra, y la constancia con que todos los dias estampa publicamente en la *Gaceta*, que él escribe, falsedades de todo género, deben servirnos de guia para calcular todas las mentiras que escribirá reservadamente á los gobernadores de las provincias. Rosas teme mucho que estas se pongan de acuerdo contra él : sabe bien que una de las cosas que mas pueden decidir á las provincias á hacerlo, es el verlo á él bambolearlo. Asi es que él trabaja sin cesar para que las provincias crean que está enteramente seguro, y que nada tiene que temer. Los correos para el interior, salen allá cada mes, ó cada dos meses, segun le convenga al tirano ; y como ademas nadie quiere exponerse á un trabajo, porque se sabe que las cartas son abiertas, nadie escribe al interior sobre cosas políticas ; y el que lo hace, ni cuenta lo cierto, ni escribe lo que siente. De aquí resulta que las provincias que, por otra parte, no ven generalmente mas periodicos que la embustera *Gaceta*, que Rosas les manda por cientos, viven engañadas, y no saben el verdadero estado de las cosas : al paso que el tirano sabe sacar el mejor partido de la ignorancia en que ellas están, y las hace creer los mayores embustes.

El negocio del bloqueo, tiene descontentas á todas las

provincias, por los grandes males que las trae, como que todas ellas se proveen de Buenos Ayres. Por eso es que en el asunto del bloqueo, es donde mas les miente Rosas, en los oficios y en las cartas que diariamente escribe. En Buenos Ayres donde no es tan facil mentir sobre el bloqueo, por que allí se ven las cosas mas claro, hace correr continuamente Rosas que el bloqueo ya se va á levantar ; y hace cerca de un año que él está ocupado en éste juego, ¡ Cuantas mentiras pues no escribirá sobre esto, y no hará correr en las provincias, donde es tan difícil se sepan mas noticias que las que él quiera comunicar ó inventar ! No hace mucho que el embustero tirano escribió sobre el bloqueo á varios gobernadores ; y le ponía al de Córdoba, entre otras cosas, lo siguiente : " Los sucesos se agolpan li-
" songeramente por todas partes : pronto terminará la
" cuestión francesa, de un modo honorable para la Repú-
" blica, y humillante para los franceses. "

Esto hará reír á todos los que, impuestos del estado del negocio francés, saben que ni esperanzas hay ya de arreglarlo mientras gobierne el despota Rosas.

Si cuando el salvaje Rosas ha trastornado hasta los nombres de las cosas, se hubiese limitado á hacerlo con las de poca importancia, sería perdonable. Por ejemplo la calle en que está su casa, se llamaba *calle de la Biblioteca*, porque en ella se halla ese establecimiento, que hace honor á Buenos Aires ; y despues le ha puesto el ridículo nombre de *calle del Restaurador*. Pase ; porque esto solo muestra la vanidad del odioso tirano, que ha creído poder encubrir sus maldades con palabras retumbantes.

Pero no tiene perdon cuando por si solo, y llevado del espíritu de partido, ha mudado hasta el nombre de la Nacion. Al hacerse la revolucion contra la España, a Nacion tomó el nombre de *Provincias Unidas del Rio la*

la Plata, el cual le fué confirmado despues por la *Asamblea General Constituyente*, que representaba á todo el Estado. Trece años despues, el segundo *Congreso General Constituyente*, que tambien representaba á todo el Estado, la llamó *República Argentina*; pero vino Rosas, que no es Legislador de la Nacion; y como en todo quiere meter su palabra favorita, y no le gustan aquellos nombres que recuerdan las glorias y la libertad del pais, la llamó por sí, y ante sí, *Confederacion Argentina*; cuando no existe, ni puede existir tal *Confederacion*, mientras no haya una autoridad nacional. Lo gracioso es que mientras el tirano no usa en sus oficios sino esa expresion, ningun gobierno extraño, ni aun los de Europa, quiere usarla; y tienen razon, porque Rosas carece de facultad para mudar el nombre del Estado. Todos los gobiernos siguen usando los nombres de *Provincias Unidas*, ó bien de *República Argentina*.

Del mismo modo: el salvaje ha cometido el crimen de lesa-patria de variar, por autoridad propia, la bandera de la nacion. La *Asamblea General* estableció que la bandera sería blanca y azul-celeste, debiendo tener la de guerra un sol en el medio. Estos colores son los nacionales, son los de la Libertad, son los que entusiasmaron á los Argentinos, hasta conquistar gloriosamente la Independencia de la Nacion. Por eso lo detesta el tirano Rosas, que no quiere nada que recuerde la *Libertad*, por la cual nada ha trabajado, viniendo á recoger él, el fruto de los trabajos de otros. Ha perseguido de muerte esos colores en los vestidos, en los uniformes, en las iglesias, en todo: pero como no ha tenido bastante coraje para dar un *Decreto* quitando esos colores en la bandera, los ha quitado de hecho y en silencio. La bandera actual es casi negra, en vez de azul-celeste; y le ha puesto en las cuatro esquinas ó ángulos, unos gorros ó manchones colorados. ¿Qué inmundicia!

El salvaje Rosas se ha hecho con esto un daño inmenso. Quiera ó no quiera, la bandera azul y blanca, es la *Bandera de la Patria*, la de la Libertad, la de los Argentinos, y es la única que reconocen las naciones estranas. Lo que ha sacado el bruto de Rosas con esa barbaridad, es solamente manifestar al mundo que es un infame, enemigo de las glorias de su patria: es hacer que esa bandera inmortal sea mas querida de los Argentinos; y que ella sirva de punto de reunion á todos ellos, para acabar con su espantosa tiranía.



¿No es cierto que de aquí á algunos años nadie ha de creer ciertas cosas de las que han pasado en la desgraciada Buenos Ayres? A los mismos que las hayan presenciado, y aun á los que las hayan sufrido, les ha de parecer imposible que tales cosas hayan sucedido. Esta misma persuacion es lo que alienta al tirano para cometer tantas iniquidades; pues él espera que, por lo mismo de ser sus actos tan extraños ó tan horribles, nadie los ha de creer fuera del pais; sino que todo se ha de atribuir á calumnias de sus enemigos.

Recien han pasado cuatro años desde que entró al gobierno, y ya apenas se recuerdan ciertos sucesos bárbaros, infamantes ó groseros de aquellos dias. Publicó entonces una *Proclama de tigre*, en la que tuvo la bestial insolencia de aconsejar al populacho que saqueara y asesinara á los que él llamaba *unitarios*, asegurando que esto sería un acto de *humanidad y de religion*. ¿Se creará esto

de aquí á diez años? Mas que buenas, humanas y pacíficas, son en Buenos Ayres las clases pobres!

Pero el salvaje no quería únicamente espantar y aterrar, con estos horrores; sino ademas degradar, envilecer y humillar á los hombres, con hechos de otro género. Dió un gran baile en el Fuerte; y llevó allí, juntamente con las señoras, á todas las mugeres de mala vida; á las mismas á quienes tres años antes, durante su primer gobierno, hizo prender barbaramente en una noche, y sacarlas con lo encapillado á poblar el Arroyo Azul; alegando bipocritamente que en la ciudad, esas mugeres eran perjudiciales á las buenas costumbres. ¡Y despues las lleva á un baile en el Fuerte, el cual se convierte en una casa escandalosa! ¡Y el salvaje se divierte cortando los faldoles del fraque de D. Antonio Gomez de Castro, y acariciando por gracia, ante toda la concurrencia, á una mulata, en cuyas faldas se sienta! ¿Se creará esto de aquí á diez años? Y este despota, indecente y corrompido ¡es el mismo que trata de *inmorales* á sus enemigos, y que tanto invoca la moral y religion?

En la arenga que echó convidando para ese baile (y que tambien está impresa), ordenó que todos se presentasen en él *con bigotes naturales ó postizos, en odio á los unitarios*. Comprometidos así los hombres, tuvieron que pasar por la vergüenza de presentarse en las calles y en el baile, como mogigangas de carnaval: jóvenes, viejos, magistrados, representantes, hombres de respeto, tuvieron que ir á hacer cortesías al tirano, y á festejar sus gracias groseras, vestidos de etiqueta, llevando la cara con pelos pegados, ó bien tiznada con corcho quemado. ¿Se creará esto de aquí á diez años?

El año pasado, la moda era, como es hoy, patilla cerrada. Dijo el tirano que esto era llevar una U en la cara, que quería decir *Unitario*, y ordenó que estas patillas fuesen cortadas del modo mas bárbaro. Encargó á la *Mas-horca* esta operacion, que se ejecutó con cuchillos y grandes *tigeras*, como quien tuza caballos ó esquila carneros. La misma muger del tirano, la llamada, por pifia, *heroína*, era la que repartía las *tigeras*; y los hombres eran detenidos y martirizados en las calles, ó llevados á la Policía que se ocupaba utilmente en cortar patillas, á veces con pellejo y todo. ¿Se creará esto de aquí á diez años?

Hierve la sangre al recordar estos hechos! Pero mas hierve al oír ahora á éste feroz salvaje, invocar á cada paso, en su cuestion con los franceses, las palabras *honor, dignidad, decoro, pundonor de los hijos de Buenos Ayres &c.* ¡Monstruo! Cuando te tiene cuenta, te acuerdas de la *dignidad* de tus compatriotas; y entre tanto, no solo les arrebatas la libertad, sino que los ultrajas, los humillas hasta los suelos, y los tratas como á animales. ¡Y te has lisongeadó hombre prostituido y sin vergüenza! que, llegado el caso, ellos han de derramar su sangre, por sostener tu inmunda tiranía?

El Sargento proclamando á los de su pago.

Mis compañeros aquí:

Naides se haga el redomon,
 Todos he imos de mojar
 En la sangre del TRAIADOR.
 ¡Mojamos cuando Fernando,
 Que jué, de marca mayor;
 Aquel que era un soberano,
 No éste, que es Restaurador!
 Restaurador de tal laya
 Que ni pa tacho é cañon....
 Amados oyentes mios....
 Y empiezo como sermon;

Pero dispensen amigos
Y empiestenné su atencion,
Y agora mesmo sabrán,
Lo que es de su obligacion :
El Sargento agatas sabe
Miandito *el p. . . o. . . ere por* ;
Pero asi lo han de entender
Con el ayuda de Dios ;
Que, aunque la luenga no ayuda
Es ladino el corazon.

¿ Vis en mi mano derecha
Culebriando éste laton ?
Recien ayer lo é afilado
Y lo y puesto cortador,
Como nabaja de barba,
¿ Como el viento me quedó !!
Y al que me le duerma encima
Sino está con confision
Se ha é dir primero al infierno
Antes que dar cuenta á Dios,

¿ No vis ésta cartuchera
Que me tapa el ceñido ?
Tiene 18 cartuchos
Con pólvora superior. . . .
Ya cebo mi tercerola,
Pongo el cartucho al cañon,
Ataco dos ù tres veces,
Luego, apunto. . . .fuego. . . .pom,
Y la bala vá flechada
A nuestro Restaurador. . . .
Esto dice claramente
Hablando en güen español,
Que deben *parar la oreja*
Al grito de *reduñon* :
Que el gaucho debe andar listo
Con bolas y maniador,
Y tomar de arma un berrenque
Cuando no haya otra mejor ;
Tener listas las tropillas,
Bien afilado el facon,
No nos descuiden durmiendo,
Y nos den el madrugon,
Como hacen con los quirquinchos
A la orilla del sanjon :
Que el que se levanta tarde. . . .
Ya usted sube ño Ramon.

Aquí está mis compañeros
La muchacha é la Nacion,
La bandera azul y blanca
Que tanta sangre costó.
Mirenla, la probecita,
Ya le han mudado el color :
Antes era azul de Cielo,
Hoy, negra, como carbon.
Ya no luce en la Piramid,
Como cuando se crió :
Otra bandera chumbiada
En su lugar se paró ;
La que usa la Polucia,
Que es la bandera punzó
¿ ¿ Ah hijo é perra, galleguito,
Dejá que te agarre yo !!!
Y miren que esto no es broma
Es lo peor que sucedió,
Es echar á un lao las glorias
Que el mes de Mayo nos dió,
Haga de cuenta cada uno,
Que há perdido un mancarpon,

O que hà venido la Indiada
Y la familia le arrió.
¿ Eh, que haria cualquier hombre
En llegando ésta ocasion ?
De por fuerza habia é querer
Recobrar lo que perdió,
Y hasta tener sus cangallas,
Las ha é buscar con fervor.

Pues ansina mismamente
Debemos decirnos hoy.
La bandera está cautiva :
No Rosas la escureció,
Y maldició sus colores
Y hasta el usarlos quitó :
Ya no hay chiripás azules,
Ni bonetes de pison,
Tuito ha de ser colarao,
Aunque nos cueste un millon.
Pero volvamos al caso :
Rescatar el pabellon,
Quiere decir muera Rosas :
¿ Pues que muera ese ladron !
Hagamos correr su sangre,
Que ya la nuestra corrió,
Y correrá mientras viva
Ese cobarde traidor.
La sangre llama á la sangre,
Y lo pide la Nacion,
“ Que un clavo saca otro clavo
Si no se quedan los dos.”
Entonces tendremos Patria,
Viviremos en union ;
Pisemosle pues el poneho
Al flojo el Restaurador ;
Asi seremos felices,
Como espero en el Señor. . . .
Y, desde hoy en adelante
Asi como vengo yo,
Me ha de andar todo el gauchage,
Tengan listo el maneador. . . .
VAMOS TODOS A LAS ARMAS,
Gritó entonces el monton.

Ni los perros se le escapan.

Es cosa sabida que el tirano ha ordenado que la Policia le pase una relacion escrita del número de perros que matan los presidarios, y luego que él la ha visto por sus propios ojos, y contado las orejas, hace poner en la Gaceta el parte del Comisario. ¿ Quien creería una indecencia semejante en un Gobernador? Sin embargo, ahí está la Gaceta, en la que todos pueden ver si es ó no verdad. Pero, ¿ qué hay que estrañar de parte de un hombre que se divierte en soplar con un fuelle á sus infelices mulatos, que está con la botella en la mano, y que no piensa mas que en sangre y veneno? Para un monstruo de esta clase, bien claro es, que ni los animales hallan cuartel. El malvado quiere sangre, y aunque sea de perro, se contenta y alegra. El fin es hacer mal y tratándose de degüellos, ahí está el bueno de Rosas que para esos lances se pinta solo.

Como buen flojo y sanguinario, hasta de los perros, parece tuviera miedo; y sino, véase con que cuidado se pone á registrar la bolsa de las orejas y á agarrarlas y mirarlas, como, si fuese una cosa tan aseada. Este es el Ilustre Restaurador de las Leyes, el que la echa de mui ocupado en los intereses del país, mientras que solo piensa en barbaridades, indecencias y picardias.

Que se le puede hacer, Juan Manuel
No seas bruto, Juan Manuel
Son pocas, comisario: quiero mas sangre, aunque sea de perro.

son cincuenta pares de orejas,
es el mejor regalo
No seas bruto, Juan Manuel
Son pocas, comisario: quiero mas sangre, aunque sea de perro.



Como para hacer, Juan Manuel
No seas bruto, Juan Manuel
Son pocas, comisario: quiero mas sangre, aunque sea de perro.

Como para hacer, Juan Manuel
No seas bruto, Juan Manuel
Son pocas, comisario: quiero mas sangre, aunque sea de perro.

Ni los perros se le escapan